

Kristýna Liptáková
Markéta Hamplová
Aneta Vostrovská

LAS INFLUENCIAS DE MACHADO QUE SE REFLEJAN EN CAMPOS DE CASTILLA

Campos de Castilla, obra más pronunciada y más significativa de Antonio Machado. Un poemario, el cual merece más que un análisis corto, el cual conocerán en las siguientes líneas. Tres interpretaciones estudiantiles con el fin de desarrollar tres temas:

La influencia de la personalidad del autor en Campos de Castilla

Se ha escrito tantos estudios que difícilmente vamos a competir con los expertos en contribuir novedades sobre la obra de Antonio Machado. Lo que sí podemos aportar es nuestra opinión personal. Se han tratado temas de Castilla en la obra, de España, etc. Lo que a mí me llamó la atención era quizá un tema menos relevante pero llamativo, el tema de su patria.

La escasez del tiempo no nos ha permitido poder estudiar las obras de todos los períodos de Antonio Machado rigurosamente. Debido a ello puede que nos equivoquemos en algunas afirmaciones y por eso destaco que pretendemos presentar la opinión personal –aunque apoyada en los estudios de expertos en tema de poesía machadiana– y, presentar la opinión sobre *Campos de Castilla*, no de la obra general del autor.

Antes de leer los estudios mencionados y al leer *Campos de Castilla* me preguntaba ¿cuál es la razón que un sevillano dedique tan poco espacio a Andalucía y a Sevilla en concreto, aunque, claro, teniendo en cuenta que el autor pasó en su ciudad natal un tiempo bastante corto. No me he conformado, sin embargo, con esta conclusión. Siendo *Campos de Castilla* la obra del segundo período de Machado más cercana a las ideas noventayochistas, se entiende que el autor se preocupa por tema de España y Castilla. De todas formas un sevillano, desde mi punto de vista, que viva donde viva, siempre recuerda sus raíces más que los demás, y siempre siente la tentación de volver a la ciudad de limoneros más que otros a su patria.

Además, ¿cuándo dice un hispalense de sí mismo lo siguiente?



« Ni un seductor Mañara, ni un Bradomín he sido,

-ya conocéis mi torpe aliño indumentario-»

(Campos de Castilla, Retrato)

Con lo cuidadoso que son los sevillanos con el aspecto físico, la vestimenta que llevan, con lo mucho que pretenden deslumbrar, encarnar a un macho, seductor, el autor se describe a sí mismo como el opósito de Bradomín valleinclanesco.

¿Es pura casualidad que Don Juan de Tirso de Molina, José Zorrilla, o el mismo Marañón son sevillanos? O el carácter de las figuras literarias predice algo del carácter real de los hombres de la ciudad? Y podemos continuar la lista.

Según yo, los versos antes mencionados expresan claramente que Antonio Machado nunca era parte de los personajes sevillanos.

Si abandonamos nuestra patria y nos dirigimos a otro lugar, sí, nos afecta. Pero, ¿fue el fallecimiento de Leonor el estímulo del cambio radical del carácter del poeta? Fue el hecho de trasladarse a Soria o otro lado la causa del tono melancólico de su poesía o era así siempre?

Todo lo mencionado desempeñó el papel importante, no obstante, no se le puede adscribir la influencia total y única.

«¡Oh, sí! Conmigo vais, campos de Soria,
tardes tranquilas, montes de violeta,
alamedas del río, verde sueño
del suelo gris y de la parda tierra,
agria melancolía
de la ciudad decrepita.

Me habéis llegado al alma,
¿o acaso estabais en el fondo de ella? »

(Campos de Castilla, Campos de Soria)

La respuesta encontré también en el estudio de Černý que afirma que la pesadumbre del poeta tiene algo de la tristeza profunda de los campos baldíos y las montañas abruptas de la Soria castellana. Y añade, Machado es andaluz por origen pero su alma es castellana, austera y sombría.

La influencia de Leonor

Leonor Izquierdo apareció en la vida de Antonio Machado en 1907 cuando el poeta se trasladó a Soria para trabajar como catedrático de Francés del Instituto. Machado se enamoró de esa chica de solo 16 años, que era 18 años menor que él, y en 1909 contrajeron matrimonio. Surgió el amor profundo que dejó las huellas también en *Campos de Castilla*.

En 1911 Leonor enfermó y Machado se dedicó a cuidar de ella mientras ~~que~~ trabajaba en *Campos de Castilla*. En junio de 1912 Antonio Machado publicó la primera edición de *Campos de Castilla*. Sin embargo, en agosto del mismo año su mujer murió de tuberculosis. Esa dolorosa experiencia tuvo el impacto desolador en el ánimo de Machado haciéndose así su poesía más confesional.

Después de la muerte de Leonor, Machado seguía escribiendo poemas que se incorporaron a la edición de 1917 de *Campos de Castilla*. En los poemas aparece la reflexión, soledad, melancolía, dolor y la desesperación.

En el poema *Noche de verano* después de la descripción de la noche aparece el autor, triste, melancólico, sintiendo el dolor por la muerte de Leonor. También puede ser su personificación con la muerte que pasea por la ciudad como una persona fría y poderosa.

«Yo en este viejo pueblo paseando,
solo, como un fantasma. »

Después de los tiempos del dolor y melancolía, viene la primavera y la celebración de la vida que se renueva. El poema *Pascua de resurrección*, símbolo del día cuando Cristo resucita tras su muerte y trae un mensaje de esperanza, puede relacionarse con el estado de ánimo del autor, que ya se siente mejor. Machado anima a las chicas jóvenes a encontrar su amor y ser madres. Se dirige a ellas como las doncellitas, las chicas bastante jóvenes, como era su mujer Leonor.

«Buscad vuestros amores, doncellitas
donde brota la fuente de la piedra. »

En *Campos de Soria* recuerda los momentos amorosos que vivió con Leonor cerca de los álamos que bordean el río Duero. También se despide del paisaje y comunica que se lo lleva en el corazón.

«¡Álamos del amor que ayer tuvisteis
de ruiseñores vuestras ramas llenas;
álamos que seréis mañana liras
del viento perfumado en primavera;
álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero,
conmigo vais, mi corazón os lleva! »

En *Proverbios y cantares* podemos encontrar una alusión a sus amoríos a los que se olvidó ya porque está enamorado de Leonor y pasa los tiempos buenos con ella puesto que este poema escribió probablemente entre 1908 – 1909.

«Cosas de hombres y mujeres,
los amoríos de ayer,
casi los tengo olvidados,
si fueron alguna vez. »

A un olmo seco, escrito en 1912, cuando ya Leonor estaba gravemente enferma, fue incluido en las ediciones posteriores. Machado identifica el olmo con el alma de Leonor. En los versos finales expresa la esperanza de un futuro mejor para ese olmo seco por el hecho de la aparición de unas hojas nuevas con lo que transmite la esperanza de mejor futuro para Leonor, amenazada por la muerte.

«Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera. »

En *Caminos*, después de la descripción del paisaje de Baeza, viene la soledad que siente Machado debido a la muerte de Leonor. Su estado de ánimo se proyecta en la descripción del paisaje que tiene connotaciones de tristeza y melancolía: yo contemplo la tarde silenciosa, sombrías huertas, grises olivares.

« Caminos de los campos...
¡Ay, ya, no puedo caminar con ella! »

El dolor provocado por el recuerdo de Leonor continua en otros poemas:

«Dice la esperanza: un día
la verás, si bien esperas.
Dice la desesperanza:
sólo tu amargura es ella.
Late, corazón... No todo
se lo ha tragado la tierra. »

En *A José María Palacio Machado* refleja la melancolía, causada por la soledad que siente tras perder a Leonor y por la lejanía de la primavera. Además se ve la esperanza inalcanzable en el renacer de Leonor.

La influencia del cainismo

El argumento del poemario da vueltas alrededor de varios hechos negativos sobre las tierras de España de aquella época. Antonio Machado ni evita clavar el clavo en la moralidad de los españoles mismos. Con el fin de destacar su desprecio por ciertos valores humanos, aprovecha el símbolo religioso – el cainismo y lo pronuncia en varias líneas de la obra.

El término cainismo es cercano a los escritores de la generación 98. Antonio Machado no solamente nombra así una parte del carácter español, sino también hace referencia a todo el país. En el primer caso, es más que visible en poema *La tierra de Alvar Gonzales*. Los dos hijos mayores de Alvar González (Juan y Martín) matan a su padre, el cual ama más a su hermano menor Miguel. En este poema el cainismo representa la envidia entre familia que termina con la muerte.

«Mucha sangre de Caín
tiene la gente labriega,
y en el hogar campesino
armó la envidia pelea. »

En el segundo lugar, el poeta refleja la envidia cainista en el nivel más alto y lo implica en todos los seres humanos que residen en España, mostrándolo en el fragmento del poema *Por tierras de España*. Antonio Machado veía la historia de España como un conflicto permanente.

«Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta
—no fue por estos campos el bíblico jardín— ;
son tierras para el águila, un trozo de planeta
por donde cruza errante la sombra de Caín. »

En las famosas líneas del poema *Proverbios y Cantares* el poeta recuerda a las Dos Españas tanto como Francisco Goya en su cuadro *Duelo a garrotazos*, el cual llegó a ser su símbolo (del concepto machadiano las Dos Españas) un siglo más tarde de su creación.

«Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón. »



Conclusión

Obra apreciada no solamente por críticos literarios sino también por muchos patriotas españoles entremezcla diversas emociones del autor en aquel instante. El toque más significativo del libro es la melancolía profunda con la que escribió el poemario. Esta melancolía abarca su carácter puro castellano, pérdida del amor de toda su vida y decepción por cualidades humanas en la época tan inestable.



Bibliografía

ČERNÝ, Václav: *Studie o španělské literatuře*. Praha: Cherm, 2008. ISBN 978-80-86370-36-1

REY HAZAS, Antonio: *Literatura española*. 2º, de bup / Antonio Rey Hazas

MARTINÓN, Miguel: *El pensamiento poético de Antonio Machado* (La etapa de Soria: 1907-1912),
Revista de filología de la Universidad de La Laguna, n 17, 1999, págs 469-479

<http://jaserrano.nom.es/Machado/Campos.htm>